

## HERCULES STRANGULANS. UN ATHLOS OLVIDADO

Alberto Balil

La serie canónica, según la estableciera Brommer, las «fatigas» de Herakles<sup>1</sup> no incluye una hazaña ya narrada por Píndaro y grata a Teócrito y Filostrato<sup>2</sup>, es el triunfo del niño Herakles sobre las serpientes, enviadas por Hera. Este *athlos*, ya recién nacido, es anuncio de sus futuras hazañas<sup>3</sup>.

Estos antecedentes<sup>4</sup> explican sobradamente cómo la pintura clásica se inspirara en este episodio ya en el siglo V aC, a juzgar por los vasos áticos de este momento, y que en el siglo IV aC fuera el tema de una pintura de Zeuxis<sup>5</sup>. En época romana era suficientemente

<sup>1</sup> BARTOCCINI, *Herakles. Die 12 Taten des Elden*, 1953, *RIASA*, 1958, p. 129 ss.; BALIL, *APL*, XV, 1978, p. 265 ss.; *BSAA*, XLIII, 1977, p. 371 ss.

<sup>2</sup> PIN. *Nem.* I 35. APOLLOD. II 4, 8. THEOCR. XXIV 1. Ferecides 3 F 69 en schol. *Nem.* I 65. RUIZ-ELVIRA, *Mitología Clásica*, 1975, p. 210.

<sup>3</sup> Se tiende a aumentar la edad; para Píndaro sería recién nacido, tendría ocho meses según Apolodoro, diez según Teócrito y un año para Ferécides. Éste y Apolodoro señalan al propio Anfitrión como responsable de echar las serpientes al lecho, exculpando a Hera.

<sup>4</sup> Sobre el tema, BRENDEL, *JDAI*, XLVII, 1932, p. 191 ss., s.v. *EAA*, y más recientemente WILLIAMS, *Hesperia*, LI, 1982, p. 357 ss. El interés de esta autora se centra en estatuas y terracotas.

<sup>5</sup> La pintura del triclinio de la «Casa dei Vettii» (REINACH, *Rep. Peint.*, 186, 4. RIZZO, *La pittura Ellenistico-Romana*, 1929, lam. XXXVI) muestra a Herakles de pie, muy semejante a la terracotta de la Johns Hopkins University (WILLIAMS, *op. cit.*, *passim*) y a la estatua, posible Commodo niño, de Boston, Museum of Fine Arts (VERMEULE, *Festschrift für Frank Brommer*, 1977, p. 291 (= VERMEULE, COMSTOCK, *Sculpture in Stone. The Greek, Roman and Etruscan Collections of the Museum of Fine Arts Boston*, 1977, 233, núm. 366. WILLIAMS, *op. cit.*, p. 363 s.).

conocido para incorporarse a los *athloi*, como muestra el mosaico de Volubilis<sup>6</sup>.

Otra posible incorporación puede hallarse en la serie de pilastras decoradas labradas por escultores de Afrodiasias. Un ejemplo claro es una pilastra del Museo de Estambul<sup>7</sup> y el tema de los *athloi* aparece en el repertorio utilizado en la decoración del foro severiano de Leptis Magna<sup>8</sup>.

El tema aparece también en la producción de unos talleres, entre las que figuraban las representaciones de *athloi*, como es la producción ática de sarcófagos<sup>9</sup> o algunos de los sarcófagos microasiáticos<sup>10</sup>. Este último caso es el de un sarcófago del museo

---

En la pintura, hoy perdida, de «via della Fortuna 25» (= Reg. VII 3, 10-12), REINACH, *op. cit.*, 186, 5, hallamos un Herakliskos más próximo a los ejemplares de los Uffizi y Ermitage (LIPPOLD, *RM*, LI, 1936, p. 96 ss., WILLIAMS, *op. cit.*, 361). Una imagen especular en la pintura de Herculano, REINACH, *op. cit.*, 186, 3. Es probable que en alguna de estas pinturas pueda verse la composición del cuadro de Zeuxis, pero es difícil la elección. La menos aceptable parece la de «via della Fortuna». Sin embargo, es el más cercano a la descripción de Plinio (*NH* XXXV, 63, «Magnificus est Iuppiter ejus in throno adstantibus diis et Hercules infans dracones strangulans Alcmena matre eorum pavente et Amphitryone») que parece inútil, como querían Overbeck y Brunn, escindir en la descripción de tres cuadros distintos. Recuerdese que la descripción de Filostrato es, en realidad, la descripción de un cuadro, real o supuesto, cercano a las representaciones pompeyanas, singularmente de la *casa dei Vettii*, aunque nada indica que, como se ha querido, el cuadro aludido fuera el de Zeuxis.

<sup>6</sup> THOUVENOT, *PSAM*, VI, 1941, p. 71 ss., VIII, 1948, 102, lam. II. DUNBABIN, *The Mosaics of Roman North Africa*, 1978, p. 277, situa el mosaico a fines del siglo II, o principios del siglo III dC.

Herakles aparece frontalmente, con ambas rodillas apoyadas en el suelo. No parece que el musivario haya tenido en cuenta otra versión iconográfica sino, en todo caso, el propósito de ofrecer una imagen simétrica. El bronce corintio al que alude Marcial (XIV, 177), que entra en el obligado tema de los *Corinthiaca*, no tiene porqué separarse del tipo helenístico (LEHMANN, *Hesperia*, XIV, 1945, p. 259 ss.; BECATTI, *Arte e gusto negli scrittori latini*, 1951, p. 208) al modo de las terracottas (WILLIAMS *op. cit.*, p. 358 ss.).

<sup>7</sup> De las termas de Adriano. SCHEDE, *Meisterwerke der türkischen Museen zu Konstantinopel*, 1928, 17, núm. 393; BRENDDEL, *op. cit.*, 206; WILLIAMS, *op. cit.*, 361, lam. LXXXII, b.

<sup>8</sup> SQUARCIAPINO, *Sculture del Foro Severiano di Leptis Magna*, 1974, p. 93 ss. (pilastras de la basilica). Sobre la ausencia del tema de Herakles y las serpientes, *id.*, 144.

<sup>9</sup> Sobre el tema, GIULIANO, *Il commercio dei sarcofagi atici*, 1962; *La cultura artistica delle province della Grecia in età romana*, 1965, PALMA GIULIANO, *La maniera ateniese di età romana. I maestri dei sarcofagi atici*, 1978,

<sup>10</sup> BARTOCCINI, *op. cit.*, p. 193 ss.

Torlonia<sup>11</sup> cuya tapadera muestra, entre los *athloi*, el tema de Herakles y las serpientes. La decoración de *athloi* es un ciclo frecuente en la decoración de los sarcófagos áticos.

Siguiendo la agrupación por «maestros» propuesta por Giuliano y Palma<sup>12</sup>, encontramos en la obra del «Maestro di Eracle»<sup>13</sup> el sarcófago de Tespis, hoy en el Museo Nacional de Atenas<sup>14</sup>, y en Roma el sarcófago de «Santa Maria sopra Minerva», con el tema de Herakles y el león<sup>15</sup>, que ambos autores se inclinan a situar hacia el 155-170 dC<sup>16</sup>.

A este grupo se vincula también el sarcófago, reducido a un fragmento, hoy en el Museo Nacional de Atenas y que perteneció a la colección Komnos<sup>17</sup>. Aparte un friso de guirnaldas seguido por ovas con lengüeta lanceolada y un contario de *astragaloi*, muestra, mutilado, a Herakles estrangulando las serpientes y, detrás, Anfitríon con la espada desenvainada dispuesto a matar a aquéllas. El tipo de Herakles se aparta de los escultóricos ya reseñados para entrar más en el segundo de los pictóricos. Respecto a la cronología es indicativo el citado friso, que ya llamó la atención de Robert<sup>18</sup>. Si bien no aparece en los restantes grupos que han sido utilizados para aislar la obra del «Maestro di Eracle», sí lo encontramos en la producción de contemporáneos, los «maestri dei primi cicli narrativi», y en el tercer cuarto del siglo II dC<sup>19</sup>.

Si el tema de «Hércules niño estrangulando las serpientes» puede tener una relación conceptual con el «niño de la oca» de Boethos de

<sup>11</sup> ROBERT, *Die antiken Sarkophag-reliefs*, III-1, 1897, lám. XXXII, 116.

<sup>12</sup> *Op. cit.*, n. 9.

<sup>13</sup> *Op. cit.*, p. 18 s.

<sup>14</sup> ROBERT, *op. cit.*, III-1, 122, núm. 99; PALMA GIULIANO, *Il commercio...*, p. 37, núm. 130.

<sup>15</sup> ROBERT, *op. cit.*, 120, núm. 98; GIULIANO, *Il commercio...*, p. 67; KÜNLENTHAL, *Art Bulletin*, LVI, 1974, p. 414 ss.; FITTSCHEN, *Bull. Com.*, LXXXII, 1970-1971 (publ. 1975) p. 63 ss.; KRAUS VON HEINTZE, *RM*, LXXXIV, 1977, p. 381 ss.; PALMA GIULIANO, p. 19.

<sup>16</sup> GIULIANO, *op. cit.*, p. 58.

<sup>17</sup> RHUSOPOULOS, *Annali dell'Istituto Internazionale di Corrispondenza Archeologica*, 1863, p. 457 ss., lám. Q, 1 (reproducido aquí por ser de más claridad que el dibujo en Robert); SIEBEL, *Katalog der sculpturen zu Athen*, 1881, 107, núm. 580; ROBERT, *op. cit.*, III-1, 123, núm. 100; GIULIANO, *Il commercio...*, 28, núm. 10; PALMA GIULIANO, *op. cit.*, 18, núm. 2.

<sup>18</sup> Antigua colección Stroganoff; hallado en Grecia por el cuerpo expedicionario ruso en 1831, ROBERT, *op. cit.* II, p. 20 s.

<sup>19</sup> PALMA GIULIANO, *op. cit.*, p. 19 ss. 58.

Calcedonia<sup>20</sup>, ésta no puede extenderse a toda la variada iconografía, un tanto anecdótica, de niños con animales, singularmente aves<sup>21</sup>, ni a otros *herakliskoi*<sup>22</sup>. Independientemente de la aparición del tema escultórico<sup>23</sup>, las relaciones establecidas por Williams con el tipo del



Fig. 1. Fragmento de sarcófago de la antigua colección Komnos (de *Annali dell'Istituto di Corrispondenza Archeologica*)

<sup>20</sup> BIBER, *The Sculpture of the Hellenistic Age*, 1961<sup>2</sup>, p. 81 s.

<sup>21</sup> MARCADÉ, *Au Musée de Délos*, 1969, p. 243; BIBER, *op. cit.*, 137 il., donde se incluyen terracotas.

<sup>22</sup> Por ejemplo PARIBENI, *Catalogo delle sculture di Cirene*, 1959, núm. 436, o el de Tarragona; GARCÍA-BELLIDO, *Esculturas...*, núm. 73 (véase la reconstrucción, muy distinta de lo supuesto, en *AEArq XXXVI*, 1963, p. 192 s.). Es muy distinto el bronce de Ostia; CALZA, *JRS*, V, 1915, 169, lam. XI, 1.

<sup>23</sup> Cf. LIPPOLD, *op. cit.*, p. 97 s. (en desacuerdo con Brendel).



*Fig. 2. Fragmento de sarcófago de la antigua colección Komnos. Museo Nacional. Atenas (foto Museo)*

Laoconte quizás tengan un encuadre más ajustado no sólo en el ámbito —en general, del barroco helenístico— sino más concretamente en el grupo de obras, que ya destacara Becatti<sup>24</sup>, de las esculturas concebidas para una visión monofocal, no necesariamente frontal, al modo de la obra pictórica. El propio Laoconte es un caso patente en este sentido, aunque este tipo de concepción no sea consecuencia forzada y forzosa a un original pictórico traducido en escultura<sup>25</sup>.

<sup>24</sup> *BullCom.*, 1937, p. 141 ss.

<sup>25</sup> Agradezco a las autoridades del Museo Nacional de Atenas el haberme facilitado una fotografía (fig. 2) del fragmento de sarcófago de la antigua colección Komnos.